SUPERLUNA

— ¿Saben qué es la superluna?— nos preguntó la maestra. Algunos habían oído hablar de ella pero otros, como yo, no teníamos ni idea.

—Miren chicos— nos dijo— les voy a dejar esta tarea. A partir de hoy, durante el fin de semana, miren a la luna todas las noches y van a ver que estará más grande y brillante de lo normal y el día 14 llegará a su fase llena, viéndose de mayor tamaño, por eso se le llama superluna, no se ve así desde 1948.

Todas las noches, con mis amigos, Rosita, Juan y Anita, estuvimos observándola, como no somos expertos, no notamos la diferencia con otras lunas llenas, solo nos parecía más brillante.

Aprovechamos la tarea de ver la luna para disfrutar las noches, se nos iban las horas contando historias de hombres lobos, de gente que se enloquece en época de luna llena y así, esperábamos pacientes a ver si era cierto que el 14 de noviembre se vería aún más grande y luminosa.

Mis padres, que trabajan en el hotel cercano, me contaron que allí está alojado un astrónomo quien todo el tiempo habla de este fenómeno **lunar**.

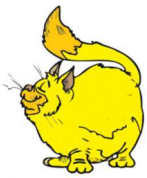
Como vieron nuestro interés, me dijeron:

—Mira Miguel, en el hotel están formando un grupo de observadores que se reunirá el lunes en la plazoleta central para ver la superluna, si quieres, puedes invitar a tus amigos o a quien quieras del vecindario, para que asistan al evento.

Mis amigos se entusiasmaron mucho con la idea de ir al hotel.

Lo primero que pensé fue en invitar a don Pablo y a la señora Teresa, quizás nosotros podamos volver a ver otra superluna porque dicen que se repetirá en el 2034 pero ellos ya son mayores, es posible que para ellos no haya otra ocasión como esta.

El sábado estaba don Pablo con todos sus hijos reunidos y no quise interrumpir su barbacoa familiar, pasé mejor por casa de la señora Teresa, la encontré viendo la tele y cargando a su regordete gato, Toby. Le conté que la luna iba a verse más grande el lunes y la invité para que fuera con nosotros al hotel, al principio no mostró interés pero cuando que le dije que también invitaría a don Pablo, aceptó.



El domingo temprano pasé por la casa de don Pablo, y le conté del programa en el hotel para ver la superluna:

—Don Pablo, anímese, no veremos otra luna igual hasta el 2034, así que asegúrese de aprovechar esta oportunidad.

Don Pablo, riéndose por mi ocurrencia, me dijo:

—¿Invitaste también a la señora Teresa?

—Claro, la invité desde ayer.

—Gracias Miguel, asistiré y pasaré antes por su casa para acompañarla hasta el hotel.

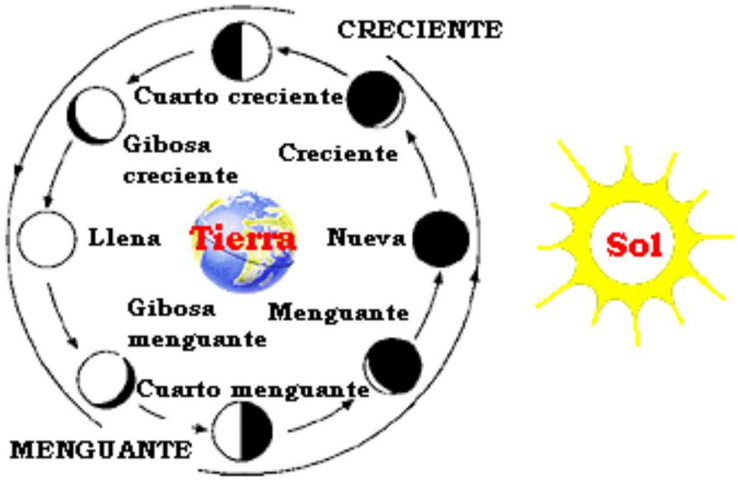
Se llegó el gran día, el lunes en la noche, la plaza central del hotel estaba perfectamente organizada, iluminada solo por unas antorchas para no opacar la luz de la luna. Las sillas formaban un círculo y en una mesa larga, había bocaditos, jugos y café. Huéspedes e invitados, todos con cámaras, conversaban con familiaridad.

La noche era clara. Cuando estábamos todos, mi padre presentó al astrónomo, nos explicó que él se dedicaba al estudio del universo. El astrónomo era un señor amable de lentes enormes y quien de buen ánimo, se dispuso a contestar nuestras preguntas.

—¿Por qué hoy se ve la luna más grande?— le preguntaron.

—Lo que sucede es que hoy la Luna está más cerca de la Tierra—dijo el astrónomo— las órbitas de los astros no son circulares sino elípticas o sea ovaladas. La Luna, en su viaje alrededor de la Tierra, tiene un punto de más acercamiento que se llama **perigeo** y un punto opuesto, de máximo alejamiento o **apogeo**. Ahora coincide que la Luna está llena y en el punto más cercano a la Tierra.

La luna vista desde la Tierra



—Y, ¿Por qué a veces no se ve la luna y otras veces se ve más pequeña?— preguntó Rosita.

—Como ya explique, la Luna orbita alrededor de la Tierra, al ir haciendo ese recorrido, el Sol la va iluminando por distintas partes. Eso es lo que se conoce como las fases de la luna y son: Luna Llena, Luna Nueva, Cuarto Menguante y Cuarto Creciente. —Todos escuchábamos atentamente— Se las voy a explicar de la manera más sencilla.

—Le decimos **Luna Llena** cuando se ve completa porque está recibiendo los rayos del sol en su cara visible desde la tierra. Cuando va viéndose cada día más pequeña, se llama **Cuarto Menguante**, va mermando o menguando hasta que se hace invisible porque el Sol no está iluminando la cara que vemos, es la **Luna Nueva**. Luego comenzamos a verla como si fuera creciendo, por eso se llama **Cuarto Creciente**, sigue aumentando un poco cada día hasta llegar de nuevo a **Luna Llena**, volviendo a empezar el ciclo…

—¿Es cierto que solo se puede ver así cada 68 años?—Pregunté, interrumpiendo y señalando a la luna que ya se veía esplendorosa.

—Cierto, así de **imponente** como hoy, solo se ve cada 68 años. Podemos ver la superluna en otras ocasiones, por ejemplo, este año la volveremos a ver el próximo 14 de diciembre, ese día también alcanzará su perigeo estando llena, pero a una distancia más lejana de la Tierra.

La luz en la plazoleta se iba haciendo cada vez mayor, la luna estaba plena, resplandeciente y enorme, hubo un momento de silencio mientras todos admiramos con asombro su majestuosidad, luego, exclamaciones, cámaras, fotos, videos, todos queríamos grabar este momento, qué emoción poderlo vivir de esta manera y haber tenido la suerte de contar con alguien que nos ayudara a entenderlo mejor.

Aprovechamos su luz para disfrutar de los bocaditos. Era tal la agitación que casi nadie notó que sentados juntos, en silencio, viendo la luna, don Pablo y la señora Teresa, tímidamente, entrelazaban sus manos.

©BilingualPanet-Thelearningpatio